

Propuesta de evaluación aplicada a instituciones de la comunidad jesuita

Proposal evaluation applied to institutions of the jesuit community

Edgar Andrés Caballero, Jennyfer Johana Delgado Fandiño,
Betty Astrid Velásquez Silva

Estudiantes de Licenciatura en Química. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación, Proyecto Curricular de Licenciatura en Química, Bogotá, Colombia.
jjdf_licquimica@hotmail.com, gtantgaia@hotmail.com, bttastrid@hotmail.com

Resumen

La evaluación se ha convertido en una parte indispensable en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ello debemos entender ¿Cuál es el significado que la educación contemporánea le da a ésta?, es por esto necesario proponer una evaluación acorde a los nuevos métodos de abordaje de la educación y que se acomoden a la forma de enseñanza de las instituciones pertenecientes a la comunidad jesuita, denominada Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI).

Palabras Clave

Educación Contemporánea, Evaluación, Proceso enseñanza-aprendizaje, Red mental

Abstract

The assessment has become an indispensable part in the teaching-learning process, so it is must be to understand what is the meaning that contemporary education gives this, that is why we need to propose an evaluation according to new methods of approach to education and to accommodate the teaching of the institutions belonging to the Jesuit community, called Ignatian Pedagogical Paradigm (IPP).

Key Word

Contemporary education, Evaluation, process education - learning, mental Net

Introducción

La educación es un proceso de gran complejidad, su transformación a lo largo de los años ha sido el producto del trabajo de: expertos en la didáctica, de los mismos docentes y del contexto, que en definitiva es donde se perciben los ajustes que se deber realizar y que exigen tomar decisiones e innovar en la labor educativa con el fin de mejorar.

Dentro de los parámetros en los que se ha trabajado en la educación nacional los últimos años encontramos la evaluación, la cual se ha convertido en uno de los pilares de mayor importancia concibiéndola como parte inherente del proceso de evaluación y que por tanto debe adquirir la importancia y ser parte de las transformaciones y mejoras que se proponen. La evaluación no siempre fue empleada de la misma manera, al igual que las formas de pensar del hombre con respecto a su diario vivir y con la educación, ésta se ha transformado según las necesidades, es por ello que en la actualidad se ve en la evaluación una parte indispensable para que la educación tenga el éxito que se requiere, sin embargo es la parte del proceso enseñanza-aprendizaje que menor transformación ha sufrido dentro de la escuela, debido a la multiplicidad de pensamientos, sin embargo es preciso proponer formas de evaluación con el fin de mejorar el proceso educativo

en instituciones de mediana o baja innovación a nivel evaluación como lo son los colegios pertenecientes a la comunidad jesuita.

¿Cuál es el concepto de evaluación tradicional?

Anteriormente se asociaba el concepto evaluación a la valoración cuantitativa del estudiante, es decir, medir el nivel de memorización del estudiante; en este tipo de evaluación el maestro es el que califica, él evalúa el resultado de los exámenes y no el proceso que el estudiante ha seguido para llegar a determinado resultado, busca la objetividad de resultados, es decir medir de forma objetiva la capacidad de repetir, sin interrogar en el estudiante acerca de sus intereses particulares, de que llevan procesos distintos según sus capacidades y necesidades y que por lo tanto no deben ser evaluados de la misma manera. La visión tradicional de evaluación no se preocupa por el proceso de enseñanza- aprendizaje, su preocupación se centra en verificar si el estudiante memorizó los temas vistos en clase. La calificación o evaluación (Díaz M, 1996) como suelen llamarla los docentes que aún la utilizan, no usa herramientas tan importantes como la regulación o la autorregulación, las estrategias que usa el docente en su clase no se evalúan, así como tampoco su método, lo que sin duda alguna no permite mejorar la educación y reduce la posibilidad de transformar la red mental de los estudiantes (Moreira, 1996) En sí la visión tradicional de evaluación sólo responde a una enseñanza que se concebirá como la mera transmisión de conocimientos por parte del maestro al alumno, imposibilitando la retroalimentación; además, no deja otra alternativa que aprender haciendo una memorización y repetición de los conocimientos y contenidos de una manera mecánica, sin interiorizar el conocimiento, sin aprendizaje significativo y sin transformar la red mental.

Una evaluación, que responde a las exigencias actuales.

Debido a los cambios que se han dado en las últimas décadas en torno a la educación y las nuevas visiones sobre enseñanza-aprendizaje, el objetivo de nuestro trabajo es proponer el uso de algunas herramientas para evaluar el proceso que se está llevando por cada estudiante mientras se aborda una temática nueva. La evaluación contemporánea se percibe como una herramienta de mejora del proceso de educación que se adapta a los distintos métodos de enseñanza sin alterar sus bases epistemológicas y pedagógicas por el contrario se convierte en un arma de revisión y transformación continua, donde se puede establecer una relación entre ciencia y sentido común. Así por ejemplo, en un aula de clase, el docente y los estudiantes pueden hacer uso de esta herramienta continuamente, observar si se han cumplido las metas y si ha habido mejora en alguna de las competencias. La evaluación pasará de una escala de medición mecánica de conocimiento a una herramienta de mejora, para los estudiantes, los docentes e incluso la institución, así mismo se puede incorporar en el "proceso de enseñanza-aprendizaje un perfeccionamiento del sentido común que admite la construcción de teorías contraintuitivas" (Mortimer 2006) La construcción de teorías contraintuitivas permitirían retomar el problema de la relación entre pensamiento científico y sentido común haciendo que el aula de clase el profesor contextualice a los estudiantes haciendo énfasis en la ciencia, pero haciendo alusión al sentido común, si se tiene en cuenta que la evaluación es continua el profesor debe plantear problemáticas acertadas, concernientes a la temática y al grado conceptual del estudiante del estudiante, factores que la evaluación tradicional no tenía en cuenta.

La regulación y el papel del docente jesuita.

El docente Jesuita es parte fundamental del proceso educativo, su labor es de gran importancia ya que ayuda a la formación del grupo con el fin de proveer a la sociedad buenos ciudadanos, su

labor docente se encuentra regulada por el PPI que es una "propuesta educativa que se basa en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola que inspiran, de hecho, la finalidad última de la educación jesuita es ayudar a sus alumnos a encontrar a Dios en todas las cosas, a lograr su misión en la vida, servir a otros incondicionalmente, estar abiertos a todo campo de estudio digno de la persona humana, aprender a discernir lo que es bueno o no para uno mismo y para la sociedad y a estar centrados en la Persona de Jesucristo, el hombre por excelencia para los demás". "El seguimiento personal ayuda a alcanzar las metas de esta formación integral". (<http://www.acodesi.org.co> 2008)

La Regulación (Jorba y Casellas, 1997) es un proceso que permite que el docente examine continuamente su que hacer, además le exige realizar cambios a medida que las circunstancias lo exijan, así por ejemplo, si el docente observa que en una de las actividades de aula los estudiantes no respondieron satisfactoriamente y no se presentaron cambios en la red mental, debe realizar una revisión y transformación de las actividades posteriores, puesto que, el fracaso anterior permite evidenciar que su estrategia y metodología no ha sido la indicada para el grupo. La regulación (Jorba y Casellas, 1997) permite que el docente este constantemente evaluando su trabajo y le exige de igual manera, generar cambios que conlleven a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La autorregulación: estudiante autónomo y la auto-transformación

En la educación tradicional se concebía al estudiante como ente receptor de conocimientos, como un ser incapaz de razonar o de realizar relaciones con la cotidianidad ni con la suficiente capacidad para transformar su entorno y proponer ideas de mejora a una situación problema dada. La educación contemporánea busca identificar como se entretrejen en sus mentes una red de representaciones que les permite entender el mundo, alguna mas certeras que otras, razón por la cual el docente entra a ayudar a realizar esta transformación y hacer que el conocimiento cotidiano del estudiante se acerque cada vez mas al conocimiento científico escolar. Pero para poder identificar estas redes mentales es necesario que el estudiante se autorregule e identifique las temáticas en las que no se desempeña de manera correcta.

Una propuesta de evaluación acorde a las nuevas necesidades de la escuela

Inicialmente se presenta la Unidad didáctica "REACCIONES QUÍMICAS", ¿Conoces las fiestas de la química? En la que buscamos que los estudiantes observen diferentes tipos de reacción y creen analogías con una fiesta en la que los invitados cambian de parejas hasta que encuentran a la pareja más acorde. En la que se proponen tres instancias evaluadoras que son: La evaluación diagnóstica que permite adecuar las intenciones a los conocimientos previos y necesidades de los alumnos. Decidir de qué forma acceder a un nuevo aprendizaje, requiere conocer cómo se ha resuelto la fase anterior, cuáles son los esquemas de conocimiento del alumno, su actitud, interés, y nivel de abstracción. Para esto implementamos un instrumento basado en la Q-sort de Jorba Jaume y Casellas Ester 1997

Evaluación continua, teniendo presente que la evaluación es una herramienta de seguimiento y ajuste de la metodología de enseñanza y basándonos en la propuesta de Gil y Torregrosa en el "análisis de la presencia de actividades de evaluación coherentes con las estrategias de construcción de conocimientos científicos" 2005

Y como evaluación final nos basamos en el planteamiento de regulación retroactiva y proactiva de Jorba Jaume y Casellas Ester 1997 en la que se presenta la misma evaluación con dos niveles de

dificultad, con el fin de ayudar en el proceso de aprendizaje o de aumentar el nivel de profundización en los temas ya abordados.

Conclusiones

La educación colombiana debe encaminarse al cambio de concepción de la evaluación, de la simple visión de una medida del conocimiento a entenderla como una forma de determinar si el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido exitoso. Integrando la revisión del papel del docente, de los estudiantes y la pertinencia de la metodología y las herramientas. Es preciso, reconocer que la evaluación es un proceso continuo que no solo debe llevarse a cabo al final de un periodo académico, sino que la revisión de todo lo correspondiente a la educación debe realizarse cada vez que se plantee una situación problema, un taller, una tarea, un debate, etc., dentro del aula. El estudiante debe ser el artífice de su conocimiento y de comprobar si su proceso ha sido el preciso o por el contrario hace falta reforzar algunos puntos, así como también debe buscar convertir sus éxitos en aporte para la clase y para el proceso de los demás estudiantes y del maestro. De allí que la autorregulación exija compromiso y autonomía. El docente debe olvidar la concepción de sabio y aceptar que la educación esta continuamente cambiando, razón por la cual, su conocimiento, metodología y herramientas deben ser contextualizadas y modificadas según las necesidades de la clase. El proceso de enseñanza-aprendizaje, comprende la participación activa de todas sus partes (docente, estudiante, institución), el aporte y el compromiso de cada uno de ellos llevara a que la educación se transforme de una simple medición de memoria a una revisión exhaustiva de todos los factores con el fin de modificar las falencias y mejorar el proceso educativo. El diagnostico debe ser parte fundamental en el proceso de educación, ya que nos permite identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes, además permite planificar las actividades posteriores o modificarlas de acuerdo a los resultados.

Bibliografía

- Díaz Mario, (1996). *¿Es posible evaluar objetivamente? Una aproximación crítica*, 176-179.
- Moreira Marco Antonio (1996). *La teoría de los modelos mentales de Johnson-Laird*, 5-6.
- Jorba, J. Casellas, E. (1997). *La regulación y la autorregulación de los aprendizajes*. España: síntesis S.A. (Ed.)
- Gil D, y Torregrosa J. (2005). *¿Para qué y cómo evaluar?. et al. (Ed.) ¿Cómo promover el interés por la cultura científica? una propuesta didáctica fundamentada para la educación científica de jóvenes de 15 a 18 años*.
- Mortimer F. (2006). *Lenguaje y formación de conceptos en la enseñanza de las ciencias*. (pp. 220-225) España: machado libros S.A. (Ed.)